

SOCIEDAD MALAGUEÑA

DE

*Ciencias Físicas*

Y

*Naturales.*

*Conferencia*

*Estudio de las Ciencias Exactas  
desde el punto de vista de sus  
Ventajas Morales.*

*por*

*D. Manuel Corballeda Pareja*

*Málaga*

*12 Octubre 1905*

4659

## Señores y señoras.

Les perdono el exordio: los exordios son fastidiosos porque son personales. Esto no quita que algunos sean buenos: pero como no podeis esperar de mí, la noble forma de los muchos que aquí hemos oído, prefiero suprimirlo: todos ganaremos con ello.

Pero antes de comenzar debo explicar, la falta de atención que he cometido al emplear el vocativo "señores y señoras": así como suena: los señores delante, detrás las señoras.

Prescindo de la Gramática, donde se lee que el sexo masculino es el más noble: "como si la mujer no perteneciese a nuestra especie." Se conoce que los hombres han hecho la Gramática.

En los actos serios el hombre debe ir en primer lugar, porque, como dice Buffon, "de su lado está la fuerza y la majestad: el patrimonio de la mujer es la gracia y la

belleza: esto viene en segundo lugar: Quien negará la majestad al Apolo del Belveder, tipo "ideal, por nadie superado? Quien no contempla con admiración el bello cuerpo de la Venus de Medicis y la gracia indefinible serranada por la cara de la Venus de Milo?

He dicho que la belleza pertenece a la mujer, por mas que no faltan autores que, muy seriamente afirman lo contrario: por ejemplo: el Padre Baltasar Gracian, ingenioso autor de El Criticon, afirma que por mas que lo desmienta la adulacion, tanto en el hombre como en los animales, el mas bello es el ser masculino

En cuanto a los animales, concedo: la leona no tiene la airosa melena que cobija la cabeza y espaldas del leon: la hembra del pavo real, no ostenta la brillante rueda que pasea el macho en sus preludios de amores: pero en el hombre --- la verdad es, que sus formas son angulosas, porque la musculatura se pronuncia con el ejercicio de la fuerza: las de la mujer son redondeadas. La di-

5/  
ferencia en favor de esta es grande; sus brazos, sus espaldas sus  
--- no mas; punto en boca. Hagamos las paces por la suso-  
sicha falta, y quede sentado que ellas solas son bellas y que  
los hombres son feos, con pocas aunque honrosas excepciones.  
A ellos no les importa porque dicen que el hombre tiene licen-  
cia para ser feo: pero, la verdad es, que algunos abusan de ella.

No es solo bella la mujer: tambien es buena; es mejor  
que el hombre: tiene, todo lo que las Letanias personifican en  
la Santisima Virgen: torris eburnea, torre de marfil (se alude  
a su belleza): purissima, amabilis, admirabilis, (estos lati-  
nes se entienden bien): salus infirmorum, salud de los enfer-  
mos; consolatrix afflictorum, consoladora de los afligidos; regi-  
na angelorum, reina de los angeles; si traducido mas libremen-  
te, madre de esos angelitos, encanto de nuestros hogares: Ianua  
caeli, puerta del cielo; porque por esa puerta bajó la mujer  
a la tierra para consuelo de la humanidad.

Despues de esta letania, ya veis, Señoras, que solo es  
aparente, la postergacion del Dichoso vocativo; y consideran-  
doos desagraviadas ya, paso a exponer mi pobre trabajo, que

27  
procuraré desarrollar lo mas brevemente posible, pues  
tengo muy presente siempre, la ingeniosa clasificación  
de los discursos que hace ya años hoy a un amigo que  
rito, persona ingeniosísima, para aplicarla y cuando  
me he visto obligado a tales trances: según el los dis-  
cursos podían ser: buenos-buenos (buenos y cortos); bue-  
ros-malos (buenos pero largos); malos-buenos (~~largo~~  
(malos y cortos); y malos-malos (malos y largos); por  
visitarme pues que ~~me quede~~ el mío se quede entre  
los del tercer grupo, para que podáis decir que tuvo  
algo bueno.

los conceptos, la evidencia de las intuiciones puras; que  
templa la aridez del concepto con la dulce luz de la intuición  
y que determinando su objeto por esquemas en el espacio ó el

estre cate-  
la atención  
undo de  
io de las  
de no a-  
eruo exi-  
e vista  
ventajas  
mas ó me-  
física  
viciencia,  
idad de

# I

Hace ya años, facíame el honor de ocupar esta ilustre cátedra, el día de la festividad que hoy celebramos y ocupé la atención de los que tuvieron la paciencia de escucharme, tratando de probar las ventajas materiales que reportaba el estudio de las ciencias; hoy, aunque con la brevedad, que la necesidad de no aburrirlos demasiado; por un lado, y mi pobreza de ingenio exige por otro, tocaré el mismo tema, <sup>desde</sup> ~~bajo~~ el punto de vista de sus ventajas morales.

Ya en la sesión aludida y refiriéndome a las ventajas del estudio de las ciencias exactas, decía sobre poco más o menos:

"La ciencia matemática es una verdadera metafísica que toma por objeto, cosas que no son dadas en la experiencia, pero que al propio tiempo, dan por fiador a la idealidad de los conceptos, la evidencia de las intuiciones puras; que templó la aridez del concepto con la dulce luz de la intuición, y que determinando su objeto por esquemas en el espacio ó el

5 tiempo, se acerca lo bastante al empirismo para autorizarse con su claridad sensible, sin manchar su elevada pureza, ni poner límite a su absoluta generalidad.

La Matemática es la metafísica mas luminosa, mas legítima y mas autorizada por la verdadera crítica. Los mejores matemáticos que ensalza la historia, fueron al par metafísicos profundos: y es bien seguro que ni Leibnitz, ni Descartes, ni Newton, ni Pascal, ni Euler, hubieran rayado tan alto como filósofos, sino hubieran valido lo mucho que valieron como matemáticos.

## II

Estudiando a la naturaleza, puede el hombre esperar dias tranquilos y felices. Mientras por una parte, la humanidad desviada de sus altos destinos, hace la guerra a la mitad del genero humano, el amigo de la naturaleza se refugia en su seno y, ciudadano inofensivo, pide al Ser Supremo la paz y la felicidad de todos. Por lo que a él toca, sus deseos se limitan a satisfacer sus

6  
primeras necesidades: no ambiciona la riqueza, ni la somnolencia: ve un hermano en cada hombre

Cultiva su entendimiento, porque ha de ser su compañero fiel, cuando se retiren las gracias y la agilidad del cuerpo, los amores y la salud: estudia con preferencia la Historia Natural, para amenizar sus excursiones campestres, con el interés ornitológico, entomológico y botánico, para engrandecer su alma, iniciándola en los sublimes misterios de la creación, que exaltan su inteligencia sin mancilla de la moral.

Bien se que el culto de la virtud proporciona a sus adeptos mayores goces: no los hay comparables, con los que acompañan al cumplimiento de los deberes, y, afortunadamente esa fuente de felicidad está al alcance del ignorante no menos que del sabio.

No diré otro tanto de los placeres que proporcionan los sentidos: conducen a menudo por un camino de flores, por un jardín de delicias o un campo de abrojos y a un valle de lágrimas. La rosa tiene sus espinas, símbolos de remordimientos, y sobre la corola del cándido lirio, se posa, tal vez el insecto



to que lo deslucce y esparce sus galas por el suelo

Pero entre el camino del Seclite, por donde tantos corren en tropel, y el de la virtud austera, seguido por los mas escogidos, hay otra senda, cultivada y amena, que conduce al asilo de la tranquilidad y al templo de la fama: senda libre de remordimientos, porque está al abrigo de las pasiones tumultuosas, y no sujeta a las amarguras que la humanidad, ingrata, no pocas veces vierte sin compasion, en los que elige como victimas.

Los que beben en estas fuentes, pasan las noches insomnes, pero agradables, satisfechos con un rayo de luz que una lampara envia, sobre el foco de su microscopio, o corren a lejanas playas, arrostrando las tempestades y los monstruos marinos; o suben a las regiones de las nieves perpetuas, despues de haber sufrido los rigores del sol en desiertas llanuras, tolerando las necesidades del hambre y de la sed, y exponiendo el cuerpo a todos los peligros, para añadir un renglon al catalogo de los conocimientos humanos.

Abandonando de esta suerte Lirneo, los placeres de la edad juvenil, y dejando atrás los halagos de la sensualidad,

penetró á pie en las desiertas regiones de la Lapponia, sin conocer la lengua ni las costumbres de sus habitantes: vivió de carne y agua, sin condimento, sin sal, sin pan: trepó por medio de precipicias á las heladas cumbres del Fimmmark, sin mas compañero que las nubes, todo por el afán de descubrir algunas plantas de la pobrisima flora lapónica.

Pasando los mismos trabajos que Linnæo; cuantos arduos de las ciencias no hay en la actualidad expuestos á los innumerables peligros del interior de esos casi desconocidos continentes, ó arriesgando constantemente su vida en ignorado laboratorio! todo lo dan por bien empleado, si descubren un insecto, un molusco ó un pájaro que falte á su colección, ó bien un nuevo cuerpo, ó una combinación de cuerpos, que facilite á la humanidad mayor suma de bienestar. No tiene bienes de fortuna, pero es rico en contento: viaja ligero, no obstante llevar todo consigo, pero la conciencia no le hace peso. Todos los que le han tratado un día, anhelan por su presencia instructiva y amena: todos le quieren por huésped y amigo, porque tiene el fuego sagrado de la ciencia y lo distribuye por donde pasa.

¡ Feliz el que se humilla al pie de un musgo! Virgilio, Fenelon, Lafontaine, Rousseau, St. Pierre, almas privilegiadas, amigas del campo, mojaron sus divinos pinceles en el jugo de las plantas. Si: los vegetales hablan a mi corazón: cada uno de ellos es un símbolo de mi vida presente y de mis esperanzas futuras. Alamos cuyas trémulas hojas, me recuerdan un mundo de prestigios: Canosas Yagrumas, como mi frente nevada, cimbradoras palmeras emblemas de mi siempre amada sede de mi ya lejana juventud; salvadores pinos, enhiestos cedros, funestos y cipreses, verdes, aromáticos, piramidales, conductores del pensamiento desde la tumba hasta las nubes inmortales - - - Vivid largo tiempo, sin que os alcance el fuego del cielo, la furia del Huracan, el gusano roedor ni el hacha enemiga. ¡ con vosotros vivan esas mil florecillas que forman ricamilletes mil y mil veces mas graciosos que los que inventan los pintores y tejen los amantes.

La naturaleza abandonada a si misma, presenta do quiera grupos bellisimos de flores y de vegetales, que el arte no alcanza a imitar. "Jamás, dice St. Pierre, jamás

10  
la mano de una pastora, hermó con tanta gracia las flores de su cabeza y de su seno, para cautivar los ojos de su amante.

¿que diré de los accidentes del reino mineral? ¿que diré de los animales, que animan la vegetación, con sus industrias, sus guerras y sus amores? ¿el, engolfados en la sagrada majestad de los bosques; allí hallaréis abrigo y aliento; allí mezclareis vuestras voces con la voz de los torrentes y con la música de los vientos: Allí vereis a Dios.

"Lo veo en todas partes, dice Rousseau; no solo en mí mismo, sino en la rotación de los cielos, en el sol, que nos alumbraba, en el cordero que padece, en el ave que vuela, en la piedra que cae, en la crista arrebatada por el torbellino!"  
"Lo veo, dice Lamartine, en las olas, en las nubes, en las sombras de la noche; lo descubro en la fragancia de las flores, lo columbro mas allá de lo que alcanza la vista, allí donde pierde sus alas el pensamiento." - - -

Nosotros, no menos que Rousseau y Lamartine, en todas parte lo veremos, si prodigamos nuestros amores a la

11  
naturaliza; en los hojosos bosques de la tierra, en su Fauna ani-  
mada y en la flora de sus praderas: nos lo muestran las mon-  
tañas inaccesibles, los volcanes en erupcion, los valles amenos, los  
desiertos arenosos, los llanos cubiertos de altas gramineas, los rios  
y cascadas, el inmenso ~~oceanico~~ oceano, el sol naciente, las no-  
ches serenas, las auroras boreales, los subidos del huracan, la  
concordia y la discordia de los elementos y el arco que resplan-  
decio cuando se sosgaron las aguas del Diluvio. Sentiremos su  
espíritu soñando en las alturas y reposando en los valles,  
oiremos su voz en el desierto, sonar con el Aquitan, y abarse  
con las tempestades. Sabremos, dice un pensador leer su nom-  
bre en el firmamento, en el cuello del colibri y en las alas de  
la mariposa

III

Pero, basta ya, Señores; pase que use, pero no que abuse de vuestra paciencia. Mas antes de separarnos, permitidme aun, cuatro palabras, dirigidas a los jóvenes que me escuchan

Dice un aforismo que el hombre es lo que quiere ser, y otro dice: el hombre vale lo que sabe. Dicen la razón y la experiencia, que las medianías vegetan y las heroicidades seiran. Si sois heroicos en vuestros estudios, seréis venerados como Esculapio, ricos como Creso, pero que nadie aspire a la recompensa antes del servicio. Si queréis desengañaros algún día, hay que trabajar ahora: arrojaos en brazos de <sup>la</sup> ciencia que amorosamente os los ofrece.

Hay que navegar como Ulises en el estrecho de Sicilia sin prestar oído al canto de las sirenas, sin fijar la vista en su bello rostro: tienen por nombre Scila y Caribdis y conducen la nave a temerosas sirites. Huid de la turba de los ociosos que se seducen, como ellos dicen, a matar el tiempo, porque el tiempo es quien nos mata; y, como enseña el Padre Bridaine, no digais que tenéis quince años, sino que la muerte los tiene ganados contra vosotros. Mirad y como aprovechais los restantes.

He dicho



